



PRECIO PARA LA VENTA

25 números ordinarios... Ptas. 2,50  
 25 » extraordinarios... » 5

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: trimestre. Ptas. 2,50  
 PROVINCIAS: » » 3  
 EXTRANJERO: año... » 15

NÚMEROS ATRASADOS

Ordinario... Ptas. 0,25  
 Extraordinario... » 0,50

La correspondencia se dirigirá al Administrador: Calle del Arenal, 27.-Madrid. —§— A toda suscripción acompañese el importe en libranza ó sellos.

## MERIENDA DE NEGROS

**N**í debiera llamarse, mejor que corrida de toros ó de novillos, á la que se verificó en Sevilla en la tarde del 24 de Junio último. *Aquello* ha de formar época en los fastos de la tauromaquia, porque no tiene ejemplo igual en los modernos tiempos.

Para lidiar seis toros de la acreditada, no sabemos dónde, ganadería de D Antonio Pérez, que lo mismo pudiera ser Juan de las Viñas ó Perico el de los Palotes, admitió ó designó el Empresario de aquella Plaza á unas cuadrillas, y no de la Santa Hermandad, que en cuanto á buenos sentimientos debían correr parejas los de aquél con los que pintó Cervantes. Ya dijimos en nuestro número de 1.º del actual, el resultado que dió tan descabellada combinación, en que figuraba como ganadero nada menos que el secretario del Rey, que conoce la historia como Prudente, y como diestros un capitán Alvarado, tres pájaros implumes, llamados Mirlo, Pichón y Canario, y dos «mariscos» ó cosa así, que diría mi amigo Eduardo Palacio, apodados Marino y Pescador; los bueyes fueron quemados ó enviados al corral en su mayoría, y los infelices *diestros*, con perdón sea dicho, todos volaron y rodaron, quedando heridos y contusos, lo mismo que otros espectadores envidiosos, que se lanzaron al ruedo á enderezar entuertos.

Omitamos detalles que causan repugnancia. Esa bufonada sangrienta ha ocurrido en la hermosa ciudad que baña el Guadalquivir; en la cuna del toreo, en el pueblo que vió nacer á Costillares y Pepe Illo, y tantos otros que dieron gloria al arte; ¡qué vergüenza, qué disgusto para los verdaderos aficionados que allí residen, y que protestarán enérgicamente como nosotros, contra semejantes barbaridades!

Ni esas son corridas de toros, ni de novillos, ni nada que se les parezca. Son parodias brutales en las que no se sabe de parte de quién está la barbarie, si de la fiera ó del ignorante que se atreve á desafiarla, sin pensar en que aquélla lleva en sus astas la muerte. Esas malas capeas, propias solamente de pueblos sin civilizar, están termi-

nantemente prohibidas por diferentes Reales órdenes y disposiciones gubernativas, y sin embargo, las consienten las autoridades con mengua de su prestigio. Bástalas que un codicioso empresario les presente un cartel en que aparezcan los nombres de cuatro mentecatos, que se dicen toreros, para que sin pedir antecedentes ni exigir justificación de aptitud, consientan la lidia de toros por aquella gente suicida, loca y de poca aprensión.

Precisa ya, que los que mandan miren más por el interés público; que salgan de esa apatía y abandono que respecto á la organización de las corridas de toros ó novillos, pone en peligro la vida de sus semejantes; que sepan cuál es la misión que las leyes les encomiendan, para evitar la alteración del orden público, y enfrenar las pasiones de la codicia y de la inconsciencia, que eso de *dejar hacer* y tener que acudir luego á la fuerza de las armas, suele dar resultados deplorables.

¿Qué razón hay para exigir á un novillero que lleva algunos años de ejercicio en su profesión, un certificado en que dos matadores de primer orden hagan constar que aquel torero puede alternar con ellos, y cuál para no pedir al desconocido igual requisito de aptitud, cuando quiera presentarse á matar en novilladas? El sentido común aconseja que si alguna vez ha de ser la primera en que tal suceda, ordénese que lo verifique al lado de otro novillero ya conocido y acreditado, que pueda evitar un percance desagradable. La experiencia ha demostrado, y bien reciente está lo ocurrido en Madrid, actuando toreros de cartel, hace poco más de un mes, cuán necesario es que á su frente se halle en toda la lidia un maestro que dirija, que aconseje, que mande lo que debe hacerse; lo contrario es crear una baraúnda, y autorizar una «merienda de negros» que á alguno se le indigeste.

¿Por qué se consiente que, en las novilladas, se corran toros cuneros, de cinco años ó más, cuando para los aprendices nunca deben ser los bichos mayores de cuatro años, y siempre de casta acreditada, no corridos antes? Para evitar perturbación tan censurable, deben las autoridades, antes de firmar un cartel, tener mucho cuidado en reclamar antecedentes, y después, hacer que se cumpla en

todo y por todos, sin debilidades ni contemplaciones.

Con un rigor constante y una exquisita vigilancia, la autoridad cumplirá su deber, y contribuirá á satisfacer con sus sentimientos humanitarios y previsores, los de los verdaderos amantes del arte de torear.

Es éste, y así debe serlo, más serio, más elevado, y por lo tanto, de más altura que esas mojigangas de mala ley, que no parecen inventadas más que para desacreditar las verdaderas fiestas de toros, que realmente son y serán ejemplo de admiración para toda clase de personas sensatas, no pusilánimes, y grato solaz para los inteligentes en las múltiples incidencias á que se presta la lidia ordenada y artística.

Las autoridades en primer término, los ganaderos de crédito, los toreros que realmente lo son y los aficionados en general, deben tener tanto empeño como nosotros, en que las corridas de toros sean un espectáculo agradable, y no un pujilato estúpido que indique ausencia de sentido común en quienes carecen hasta del instinto de conservación, y mala idea en los que gozan viendo destrozarse hombres, que tal vez en otros ejercicios pudieran ser útiles á la sociedad.

¡En cuántas ocasiones el abuso en lo malo ha matado lo bueno!

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

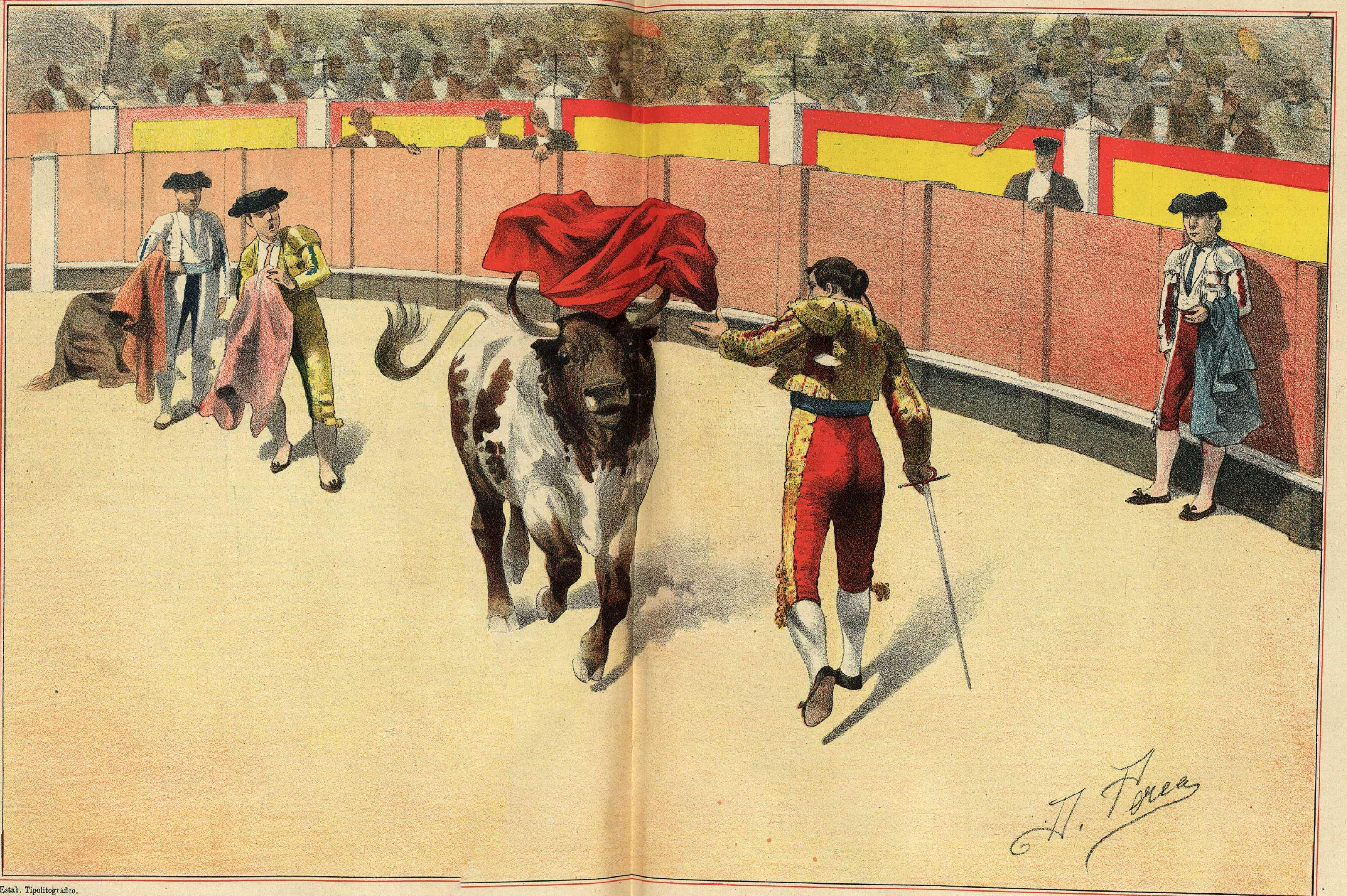
## Nuestro dibujo.

UN DESARME

**Q**UALESQUIERA que sea la tarea que el hombre emprende, así se trate de la más fácil y sencilla, es casi una verdadera fortuna que pueda llevarla á término, de una manera acabada y perfecta. Durante su realización, mil incidentes ajenos á la voluntad del ejecutor, en unos casos, ó aunque previstos por él mismo, difíciles de evitar, en otros, entorpecen la marcha regular del trabajo, patentizando los obstáculos de que ninguno está exento, y desluciendo muchas veces la obra en que artífices reputados tienen probadas repetidamente su experiencia y su maestría.

Barrera ésta inevitable y opuesta siempre á la franca marcha del humano propósito, tiene su aplicación al arte de torear, con mucha más frecuencia que en cualquiera otra empresa en que la vida ó el pellejo, por lo menos, no anden tan expuestos ó comprometidos como en la que hizo célebres los nombres de muchos españoles, que aunaron á la rudeza de su carácter, la grandeza de su corazón.

# LA LIDIA



*J. Torres*

Las reglas escritas del toreo, han llegado á fijar la ejecución perfecta de las suertes de que consta, y en no pocas ocasiones la práctica ha venido á confirmar la verdad de los preceptos teóricos; pero preciso es comprender que por las circunstancias ya indicadas, lo natural y lo corriente es que, en su desarrollo, adolezcan siempre de los tropiezos y dificultades inherentes á toda labor, por insignificante que parezca.

De ejecución precisa, mejor dicho, matemática, cualquier pequeño movimiento, cualquier detalle insignificante, influye indudablemente en el resultado de la suerte del toreo que se esté llevando á cabo. Así, en el primer tercio, una ligera desviación del toro ó una mala colocación del jinete, origina con suma facilidad un marronazo en vez de una vara en regla; y las mismas causas en el segundo, ocasionan una salida en falso, en lugar de un par de banderillas de castigo.

En cuanto al último tercio, y limitándonos solamente al trabajo de muleta, éste puede ser interrumpido bruscamente por un *desarme*, que podemos considerar desde luego como un *pase frustrado*, y que tanto puede deberse á condiciones de la res, como á procedimientos del matador. Podrá influir mucho en el primer concepto, y entre otras, la circunstancia de que el bicho sea alto, vuelto ó veleta de armadura, con lo cual fácilmente recogerá y enganchará en sus cuernos el rojo trapo, que, con su considerable fuerza de cabeza, arrancará de manos del diestro, ó la tendencia del mismo bicho á desarmar; y por parte del espada, en que éste, con poco conocimiento del enemigo, le dé quizás una lidia contraria á la que necesita, por ejemplo, pasándole por alto cuando derrote en esta forma ó desarme, ó debido también á escasez ó debilidad de facultades en el encargado de la suerte.

A este incidente, tan repetido durante el trabajo de muleta, hace referencia nuestro dibujo de hoy, que, como de costumbre, ha interpretado con acierto el distinguido artista Daniel Perea.

TODOS.

## Brindis y preámbulo.

EL *mercantilismo literario*, ejercido por los medios *cucharas* de la literatura, no se da punto de reposo. Antes, los poetas de ínfimo orden, aquellos que, como decía Segarra, escribían melotón con *h* y hombre sin ella, se limitaban á componer aleluyas, como las de D. Crispín ó las del hombre malo.

No olvidaré nunca, que uno de aquellos *Quintanas en agraz*, dijo hablando del licenciado de presidio:

«Al extinguir su condena  
se dejó bigote y pera.

En la misma escuela de literatura deben haber aprendido los que hoy anuncian, á *perla chica*, el *pliego de brindis para los novilleros de provincias*.

El destinado á los novilleros de Madrid, se vende á 10 céntimos, y á 25 el consagrado á los matadores de cartel.

Por hoy hacemos gracia á nuestros lectores de los dos últimos pliegos, limitándonos á darles conocimiento de algunas de las lindezas que encierra el primero.

El preámbulo, echado á volar por esos mundos de Dios, dice de esta manera:

«El frac y la corbata blanca se imponen á la *torería*.»

Al antiguo calzón de punto y la bota cordobesa, que usaron *Colchao*, *Trigo*, *Barillas* y *Charpa*, se ha impuesto el pantalón de Uriarte; y á las chupitas de terciopelo de Redondo, Cayetano, el Salamanquino y el Tato, las guerritas de Cuadrado ó de Urosa.

Hoy el Regatero está en ridícula evidencia. El sombrero *calanés* y las *patillas de chuleta*, con que se adorna ese *antigualla*, sientan mejor en las panderetas, que en la hermosa cabeza de un viviente con *pelo trenzado*.

La coleta también está llamada á desaparecer, como la forma poética.

Los toreros de la actualidad, verdaderos revolucionarios del arte, matarán los toros, antes de mucho, vestidos de frac y corbata blanca; y si el frac molesta ó se considera perjudicial y peligroso, á causa de los faldones, ó éstos irán *por dentro* en el momento de matar, ó la prenda será sustituida por el airoso *smoking*.

Mazzantini, Valentín, Lagartija, todos los toreros que tienen sentido común, llevan corbata y americana. Los picadores hacen lo mismo.

Solamente los *artistas de la cornupetaría*, que respetan antiguas tradiciones, llevan camisa *abullonada* y cuellecito estrecho y ceñido.

El cuello á la marinera, llamado vulgarmente *de mañana*, da indicio del adelanto de los toreros que lo llevan.

Como pasó la calesa pasará el *landeau*, y los toreros irán en *charrete* á la Plaza de Toros, y vestidos como los aristócratas van á los bailes de las legaciones.

Y no habrá matador de toros sin una gran cruz, ni banderillero sin una encomienda.

El aguardiente será sustituido por el the, y la *judía* por el *emparedado*.

Los contratos para torear en provincias, se celebrarán en la Mahonesa ó en Lhardy, comiendo *foie gras*, en vez de hacerse como en otro tiempo, alrededor de

una fuente de chuletas y una jarra de vino, en casa de la Margarita.

Esta metamorfosis de la indumentaria, pide la transformación completa del lenguaje.

El torero ha de hablar con arreglo al traje que viste, y por eso hemos modelado los siguientes brindis, esperando que sus *consumidores* los aprobarán con su exquisita finura y su extremada amabilidad.

### Patrones de brindis.

Yo jugué al rentoy  
y hoy juego al bisbis.  
Aprended flores de mí  
lo que va de ayer á hoy.

Ya no se dirá: «Brindo por usía y la compañía», sino «por la tuya, camará, porque todos *semos lo mesmo*.»

Portigo y los menestriales  
y músicos y danzantes;  
me mojaré los *dediles*  
y no los dedos como antes...  
¡Porque como llevo *guantes*!...  
¡Olé!

Mi presidenta hechicera,  
mujer divina de Europa;  
por tu gracia sandunguera...  
tiro el sombrero de copa,  
que yo no gasto montera.

Para muestra basta un botón. *Siete mil composiciones de este orden* tenemos á disposición de cuantos, hoy por hoy, aún siguen calzándose las zapatillas.

Hacemos votos fervientes porque llegue pronto el reinado de la botina de charol para matar, con *llantas neumáticas*.

NOTA. Como en las estaciones se venden almohadas ó se alquilan para los viajeros cómodos, desde la próxima corrida venderemos en el *corral servilletas* para los novilleros limpios que no quieran mancharse de sangre la camisa, bien por amor á la policía personal ó... porque no tengan otra.

Ignoro si han llegado estos anuncios á poder de ustedes. Si no han llegado, llagarán, que para el caso es lo mismo.

Lo asegura su atento seguro servidor

RAFAEL M.<sup>a</sup> LIERN.

## El capote de faena.

Tomaba aquella tarde la alternativa de manos de un maestro de los de fama, el *Lebrato*, un chiquillo de sangre viva, que no supo en su vida lo que era escama.

Era el banderillero de más bravura que había en la cuadrilla del *Señorito*; y metía los brazos con tai finura, que aquello era la esencia de lo bonito.

¿Toreando de capa? ¡de allí á la gloria! Se iba detrás el toro como un cordero. En fin, se ganó el chico la ejecutoria, mejor que otros que cobran mucho dinero.

El *Lebrato* valía y él lo sabía — que fué precisamente lo peor del caso; — y claro está! sabiendo lo que valía, quiso tender el vuelo y hacerse paso.

Resistióse el maestro como una fiera é intentó disuadirlo con mil razones; mas tomó aquello tintes de pelstera, y se fueron al cuerno las reflexiones.

Total: que aparecieron cierta mañana en todas las esquinas unos carteles con unas letras gordas, color de grana, que al *Lebrato* supieron á puras mieles.

¡Vaya si era el capote de los mejores! Un capote regalo de su morena, que al dárselo le dijo llena de amores: — ¡Anda! pa que te luzgas en la faena. —

¡La faena! Y el verbo, si lo pedía con aquellos ojazos tan megachones. ¡Al toro de San Marcos lo lidiaría, así escupiera fuego por los pitones!...

Y dándole las gracias á su manera, le dijo él á la niña: — ¡Por estas cruces! O te entrego esta tarde la capa entera, ó me ves esta noche con cuatro luces. —

Y allá con el *Lebrato* fué su gitana, que era entre las mejores la más bonita, mirándose en sus ojos, la mar de ufana, y así como diciendo: — ¡Pa mi solita!

Cuando al fin me dejaron ver al herido y me acerqué á la cama de aquel valiente, juro á Dios que me hallaba muy conmovido y temblaba lo mismo que un delincuente.

Me adivinó el muchacho — ¡ya no veía! — y acariciando al ángel que allí lloraba, me dijo: — ¡Pobres seres!... — Y la agonía en sus labios la frase dejó estancada.

Era una masa inerte...

... Fuimos saliendo pálidos, silenciosos, llenos de pena,

y allí quedó el *Lebrato*, como durmiendo, envuelto en el capote de la faena.

Entre tanto, allá fuera seguía todo ajeno á aquella escena de sangre y luto, y hasta se oyó este grito de algún beodo: — ¡Arrimate á ese toro, cachó de bruto!

EDUARDO DE BUSTAMANTE.

## Notas sueltas.

La novillada celebrada el domingo 7 del actual en nuestro Circo, resultó mejor que las anteriores, no obstante haber llegado sin tanto bombo y platillo previos.

Justo es consignar que el ganado del Sr. Marqués de Villamarta, hizo cuanto pudo, y no fué poco, porque la función resultase aburrida y pesada, con lo cual se comprenderá que los toritos ni trajeron poder, ni bravura, ni nobleza, y que han obligado al Sr. Marqués á que busque el desquite en la primera ocasión que se le presente.

Carrillo, que actuaba de primer matador, echó una buena tarde. Sin desplantes ni pretensiones, tan en boga hoy día, llenó cumplidamente su puesto. Ciertamente que no es un torero bonito ni elegante en la Plaza, pero anda con desahogo alrededor de los toros, bulle poco y mata bastante. Tuvo que matar tres bichos y acabar con otro; y tanto en estas faenas, como banderilleando, fué visto con agrado por el público.

Bebe chico, á pesar de sus reducidas proporciones, mató muy bien al segundo, y se adornó mucho con la muleta y en un par de banderillas, cambiando de lado.

Conejito empezó bien con el tercero, pero luego la brega se hizo pesada; y después de recibir el segundo aviso, se metió en los cuernos del animal, que le ocasionó un varetazo en el costado izquierdo, con erosiones en la piel, obligándole á retirarse á la enfermería.

Y la Empresa llenándose los bolsillos.

También el mismo domingo se verificó en Arlés (Francia) la primera de las anunciadas corridas de toros de *muerle*, con un entusiasmo sin límites por parte de las *diez mil* personas que la presenciaron, y con cierta limitación tardía por parte de las autoridades.

Los toros de Veragua resultaron regulares, matando, á pesar de los caparazones protectores, tres caballos protegidos de la sociedad de animales; y Lagartijillo y el Boto escucharon grandes ovaciones estoqueando los seis cornúpetos, con consentimiento y beneplácito de la autoridad local.

Pero terminada la corrida, y cuando las cuadrillas comían en la fonda en que se alojaban, se presentó la policía con orden de que abandonasen la población, obligándoles á hacer á toda prisa los equipajes, y acompañándoles en el viaje á la frontera, hasta dejarlos internados en territorio español.

¡A buena hora, mangas verdes!... decimos en España. Esto no obstante, y según noticias de buen origen, el caso tendrá que repetirse un par de veces más, puesto que se persiste en celebrar otras dos corridas el 21 y 28 del corriente.

¡Duro y á la cabeza!...

El primer torero español, Rafael Guerra (Guerrita), no ha podido torear ayer la corrida de Mont-de-Marsau (Francia) por encontrarse molestado con una contusión de poca importancia, producida al ser volteado por un toro en las últimas corridas de Pamplona.

En su reemplazo, lidiará en dicha población, en unión de Reverte, el espada Enrique Santos (Tortero).

Guerrita tomará parte, con otro espada, en las corridas de Dax (Landas), percibiendo por las dos tardes la friolera de *treinta mil* pesetas.

De salud sirva... y de aperitivo para los que acostumbran á discutir los honorarios del diestro cordobés.

Se da por seguro en los círculos taurinos, que antes de comenzar la segunda temporada, ó sea el día 8 del próximo Septiembre, se verificará en nuestro Circo una corrida de toros extraordinaria, en la que tomará la alternativa uno de los varios diestros que la tienen recibida en Plazas de provincia, sin revalidar en la de Madrid.

Los días 5 y 6 del próximo Agosto, son los designados para las corridas que anualmente se verifican en Vitoria, y en las cuales alternarán este año Mazzantini, Bonarillo y Litri.

El arte en pequeño, ó becerrañas á granel. Después de la celebrada el jueves último por la sociedad «La Igualitaria», que estuvo muy concurrida, se anuncia para mañana otra de la sociedad «El Volapéd», y para el jueves de los empleados del ferrocarril del Mediodía.

¡Si hubiera arte como hay afición!...

D. Rafael González, hermano del espada Faico, parece que piensa tomar en arrendamiento la Plaza de Toros de Ciudad Real, para las corridas de feria de mediados de Agosto, si el Ayuntamiento señala, como acostumbra, una subvención para contribuir á los gastos que las mismas originan.

Caso de llegar á un acuerdo, el arrendatario tiene ya formada la combinación de matadores, que la componen Jarana, Faico y Litri, los cuales lidiarian toros de una ganadería anjaluz, y de D. José P. Palha Blanco.

Porque en este cartel, que es para allí muy aceptable, son materia indispensable los toros del portugués.

DON CÁNDIDO.